

|                            |                             |                    |
|----------------------------|-----------------------------|--------------------|
| Fecha<br><b>10.04.2009</b> | Sección<br><b>Al frente</b> | Página<br><b>3</b> |
|----------------------------|-----------------------------|--------------------|



## Para eso me gustaban...

*Esto se trata de llevar una canción en el corazón y un poema en el bolsillo.*

**Florestán**

**R**ecuerdo las hazañas deportivas de Ana Gabriela Guevara, que abrieron a los mexicanos un mundo desconocido: la velocidad atlética.

Sus triunfos eran cantados por todos y como en el caso de los grandes deportistas, que son los únicos que llevan alegría a los pueblos, se los expropiábamos y hacíamos nuestros. ¡De quién, si no!

La sonoreNSE paralizaba al país para verla volar sobre las pistas en pos del hilo de los 400 metros.

El tiempo y algunos conflictos hicieron que se retirara de las pistas, unos dicen que en forma prematura, otros apuntan historias inverosímiles. Pero Marcelo Ebrard, listo que es para eso, la fichó para la dirección de su Instituto del Deporte, cuya gestión no será recordada, al contrario, confirmando que un buen deportista no es necesariamente un buen dirigente.

La Guevara estuvo seis desapercibidos meses en ese cargo hasta que el mismo Ebrard la empujó como candidata externa del PRD a la

delegación Miguel Hidalgo, un bastión panista inexplicable, porque no alcanzo a entender cómo sus desastrosas administraciones le han mantenido ahí.

El hecho es que la corredora buscará la jefatura de esa delegación contra otro externo, éste del PAN, Demetrio Sodi, que ya fue, igualmente externo, igualmente fallido e igualmente desapercibido candidato panista al Gobierno del Distrito Federal y derrotado en toda la línea por el mismo Ebrard en 2006.

El otro caso, para mí decepcionante, es el del ex futbolista Carlos Hermosillo, de enorme trayectoria en las canchas, pero de reducida presencia política y como dirigente oficial del deporte en el gobierno del presidente Calderón, al que llegó sólo por su cascarea amistad con él.

Elex cruzazulino, única empatía cromática con el PAN, abandonó su cargo deportivo para irse como candidato, azul, claro, a una diputación por el distrito 14 de Veracruz, (Córdoba-Orizaba) siendo él de más al norte, Cerro Azul, otra identificación cromática.

Ahí competirá con Javier Duarte, delfín de Fidel Herrera, que lo quiere como su sucesor en el palacio de gobierno de Xalapa.

Pero eso sí: si Hermosillo vence, más que a Duarte, a todo el aparato fidelista, el PAN habrá encontrado a un candidato competitivo al gobierno de Veracruz en 2010.

Aunque, de perder, no habrá pasado nada. Las imágenes de Guevara y Hermosillo quedarán hechas añicos en aras de las necesidades políticas de sus jefes. Como los Kleenex.

Lo que también resulta decepcionante es que el jefe del Ejecutivo haya designado como presidente de la Conade, sin otro mérito conocido que el del cuatismo, al ex candidato presidencial verde y recién cercano, Bernardo de la Garza.

¿Qué no tenía otro amigo por ahí?

Eso sí, ¡de la que se salvaron las fiestas del Bicentenario!

Nos vemos el martes, pero en privado. ■■

**lopezdoriga@milenio.com**

